

Margarita Chávez

SPAN 301S

Dr. Urioste

### Diarios

Como parte de mi servicio, tuve la oportunidad de colaborar con la entidad de The Citizenship Project. Dicha entidad cuenta con una escuela de adultos, especializada en ayudarles a obtener la ciudadanía estadounidense. La escuela de adultos, la cual lleva por nombre Escuela Libertad, fue el punto donde tuve la oportunidad de desempeñar mi servicio a la comunidad. Mis responsabilidades tenían como objetivo ampliar los conocimientos de los estudiantes e instruirlos para que llegaran a su meta de convertirse en ciudadanos estadounidenses. Cada día de servicio estuvo acompañado de una nueva experiencia y conforme paso el tiempo fui desarrollándome como una mejor instructora para los estudiantes de la escuela Libertad.

El primer día dentro de las clases de ciudadanía fue un día con un poco de incertidumbre ya que todo era nuevo para mí. Afortunadamente no me costó mucho trabajo integrarme a la clase y familiarizarme con mis responsabilidades como instructora. Mi primer grupo durante la primera semana, estaba formado de estudiantes quienes ya tenían bastante tiempo asistiendo a clases. Con las preguntas de historia no tenía gran dificultad, ya que la gran mayoría las respondía rápidamente y sin ningún problema. Lo que les hacía más falta a ese grupo de estudiantes, era practicar su vocabulario y pronunciación del inglés. Trate de enfocarme más en eso en el lapso de esa semana. Tal parecía que todos estaban siendo bastante productivos, aunque algunos de ellos se frustraban bastante ya que una de las alumnas hacía comentarios constantemente y se sentían interrumpidos por ella. En lo personal tampoco me agradaba esta distracción por parte de la alumna, así que trate de continuar con las instrucciones de manera

usual para haber si así se enfocaba nuevamente en la clase y captaba el mensaje sin que yo le tuviese que llamar la atención de alguna manera.

La segunda semana, ya estando un poco más familiarizada, puede instruir a los alumnos con una mayor confianza en mi misma. Trabaje individualmente con los estudiantes quienes estaban próximos a tener su cita de ciudadanía. Allí me enfoqué a ayudarles en lo que cada uno de ellos sentía la necesidad de estudiar un poco más. La mayoría de ellos tenían miedo de no pasar la parte del examen que tiene que ver con redactar oraciones en ingles. Algunos de ellos, tuvieron la confianza de compartir sus historias y me mencionaban como en México (su país natal) no habían tenido la oportunidad de prepararse académicamente, por lo tanto aprender el inglés y tratar de redactar oraciones en él era sin duda alguna un gran reto ya que ni si quiera en su idioma tenían una gran comodidad de hacerlo. Sin embargo, a pesar de las dificultades que tenían, le echaban muchas ganas para aprender lo más que pudieran. De ese grupo de estudiantes individuales, tuve la fortuna de celebrar con resto de la clase que uno de ellos pasara su prueba. El señor llevo comida para compartir con todos y nos contó su experiencia durante la entrevista. Me tomo de sorpresa cuando se me acerco al término de la clase me dio personalmente las gracias ya que sentía que mi ayuda le había servido de mucho. Esto sin duda alguna me motivo para seguir ayudándole al resto de los estudiantes con una actitud sumamente positiva.

La tercera semana continúe nuevamente trabajando con alumnos individualmente ya que mi supervisora me tomo confianza para trabajar de esta manera con los alumnos. Pienso que trabajar individualmente con los estudiantes en ocasiones requiere de mayor paciencia. Me gustaba el hecho de que les podía dedicar tiempo, pero en lo particular tuve una alumna quien requería tanto de atención como de paciencia. Me gustaba ayudarle, pero lo único que en ocasiones me hacía sentir un poco incomoda es que ella quería hacer las cosas a su manera y de

una manera muy sutil yo trataba de tomar el control como su instructora y enfocarla a que trabajara en conjunto conmigo para lograr una mejoría en las áreas que más necesitaba. Al final creo que si logre tener una mejor comunicación con ella, pero lamentablemente ya no supimos si paso su examen de ciudadanía o no, puesto que ya nunca regreso a las clases.

La cuarta semana, regrese a trabajar con grupos de estudiantes. Me tocaron unos grupos bastante agradables ya que todos los alumnos se llevaban muy bien y colaboraban unos con otros. Cuando todos se trataban de ayudar, sin duda alguna creaban una mejor armonía en el ambiente y el trabajo como instructora se podía disfrutar más. En esta semana recuerdo celebramos con otro estudiante su logro de haber pasado el examen de ciudadanía. Cuando compartió su historia, el grupo de estudiantes que estaba conmigo presto mucha atención y me dijo que si por favor nos podríamos enfocar en la preguntas que le habían hecho a su compañero y practicar las oraciones. De tal manera lo hicimos y creo que ellos se sintieron bastante satisfechos al respecto. Me gustaba mucho cuando los estudiantes se involucraban y me guiaban así lo que ellos deseaban aprender.

Durante mi quinta semana en el proyecto de ciudadanía, me toco un caso muy particular. Toda la semana trabaje con una señora de la tercera edad quien había intentado tomar el examen de ciudadanía en español, pero por sus años como residente no califico. Ella tenia que hacer un esfuerzo bastante grande ya que no sabía nada de inglés y la pronunciación del idioma le costaba bastante trabajo. Sin embargo la señora le echaba muchas ganas y era de las personas que les gustaba preguntar para intentar aprender más. Recuerdo que le ayude a hacer unas tarjetas especiales para que repasara las preguntas de la ciudadanía y pudiera pronunciar las palabras de una mejor manera. La señora se portó bastante entusiasta aunque siempre me platico del miedo que le daba la entrevista. Lamentablemente, el tiempo que tuvo para atender a las clases no le

fue suficiente para prepararse y no pudo lograr pasar el examen. Sin embargo siempre la recordare por su persistencia y por qué ni su edad ni su falta de idioma le impedían anhelar obtener su ciudadanía estadounidense.

Ya en mi sexta semana trabajé con un grupo conformado por dos mujeres. Ellas se llevaban muy bien y tenían bastantes cosas en común. Al trabajar con ellas, se creó una confianza mutua entre nosotros. Ambas mujeres compartieron un poco de sus historias y sus miedos conmigo. Resulta ser que ambas querían obtener la ciudadanía para poder lograr la residencia de sus maridos. Me comentaron que tenían un poco de miedo de que por alguna razón su familia pudiese ser separada, por eso ellas se estaban esforzando para lograr obtener la ciudadanía y brindar un poco más de tranquilidad a sus vidas. Ellas dos, en particular, sabían bastante y pude ver su progreso durante las clases. Se ayudaban y colaboraban la una con la otra cuando yo les asignaba alguna tarea. Disfrute mucho trabajar con esas dos grandiosas estudiantes y estoy segura que se seguirán ayudando y ambas lograron obtener la residencia de sus maridos para asegurar la unidad de su familia.

Nuevamente en mi séptima semana, volví a trabajar con una o dos personas a la vez quienes estaban próximas a tener su entrevista de ciudadanía. El enfoque nuevamente volvió a ser la escritura, ya que parecía que el miedo de muchos era tener la capacidad de redactar oraciones en inglés. Ayude bastante a mejorar tanto la pronunciación como la escritura y pude monitorear un progreso durante la semana con aquellos alumnos. La práctica de la entrevista les salió perfecta y las preguntas de historia fueron todas contestadas de la manera correcta. Ya no tuve la oportunidad de saber cómo les fue a esos estudiantes durante sus entrevistas, pero por el nivel de preparación creo que tenían todo para pasarlo y se lo merecían puesto trabajaron arduamente.

Para la última semana me toco colaborar con un grupo de estudiantes quienes tenían poco tiempo asistiendo a las clases de ciudadanía. La mayoría de ellos aún no llenaban su aplicación para la ciudadanía, pero antes de hacerlo querían cerciorarse de tener ya un mayor conocimiento de lo que se necesitaba para la entrevista antes de sentirse presionados por ya tener un día designado para su cita. Trabaje muy bien con aquel último grupo y creo que me respetaron como ningún otro; me decían maestra y ponían mucho empeño a su trabajo. Pude ver un progreso en ellos y esto segura que con su constante asistencia a las clases, sin duda les ira muy bien ya que tenían un grandes ganas de superarse y una persistencia enorme para lograr su meta.

Nuevamente debo de reafirmar lo grato que fue mi experiencia dentro del Proyecto de Ciudadanía (The Citizenship Project). A lo largo de ocho semanas, tuve la oportunidad de disfrutar de experiencias muy gratificantes y de aprendizaje. Me quedo con una imagen muy positiva de lo que es y fue para mí el Proyecto de Ciudadanía. Creo que si llego a tener la oportunidad de regresar, lo hare con mucho gusto ya que la energía que trasmite entre los estudiantes de las clases de ciudadanía es bastante positiva y la persistencia de ellos hace más fácil brindarles ayuda.